

LA PERSPECTIVA DE LA Fundación Germán Sánchez Ruipérez EN RELACIÓN CON LAS ACCIONES DE PROMOCIÓN DE LECTURA EN ESPAÑA

Autor: Luis González Martín

Director General Adjunto de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez

Lisboa, julio de 2005

La Fundación Germán Sánchez Ruipérez es una institución dedicada, entre otros objetivos y misiones, al impulso del hábito lector en la sociedad. Esa misión es desarrollada desde distintos enfoques y estrategias; de hecho, esa variedad de instrumentos permite presentar a la propia institución a través de una proyección diacrónica y una imagen fija del momento actual. El primer planteamiento supone una referencia a la evolución de la estructura y actividades de la Fundación, el segundo permite conocer el papel actual de ésta.

Sin embargo, un foro como el de este curso parece demandar una perspectiva más amplia, menos interna, para hacer referencia a lo que una Fundación como la nuestra puede representar en el panorama de la promoción de la lectura en España. Tratando de acertar con ese objetivo, esta intervención consistirá en una referencia a la percepción del papel que se ejerce desde la Fundación Germán Sánchez Ruipérez del panorama más reciente de la promoción de la lectura en España, las estrategias desplegadas en ese escenario y los proyectos más emblemáticos que la institución está poniendo en marcha últimamente para impulsarlas.

El modelo de actuación de la Fundación ha permanecido en los mismos términos durante los casi 25 años de vida:

1. análisis de las necesidades de la lectura,
2. institucionalización de los desafíos más importantes de la lectura,
3. desarrollo de ejemplos demostración,
4. apoyo a los “prescriptores”,
5. y asesoramiento a las Administraciones Públicas.

En definitiva, la Fundación ha ido detectando, con carácter consecutivo, la existencia de ciertos ámbitos de actuación prioritarios y tratando de presentar líneas de actuación para cada uno de ellos:

- En los momentos iniciales de existencia de la institución se identifican con claridad los hábitos de lectura de niños y jóvenes como un ámbito de interés prioritario para el impulso de la lectura hábitos lectores en la sociedad. Por ello se presta atención al libro infantil y juvenil así como a las bibliotecas para prelectores y lectores jóvenes: se inaugura hace más de 20 años el Centro de Salamanca.
- Más tarde, con la inauguración del Centro de Peñaranda de Bracamonte se inicia una extensión de la estrategia de promoción de la lectura, con una concepción amplia que intenta incidir de modo positivo sobre un conjunto de indicadores socio-culturales. A esta fase se corresponde una labor de diseminación que llega a múltiples ámbitos, referida a la importancia estratégica de la lectura en la sociedad y el impulso a iniciativas globales de promoción de la lectura.
- Desde sus inicios la Fundación muestra un gran interés por el trabajo en el mundo bibliotecario, pero es en un momento concreto cuando se responsabiliza de evaluar la realidad de las bibliotecas en España y convertir los resultados de los análisis especializados en elemento de convicción para el diseño de políticas públicas y de sensibilización ciudadana en la definición de las bibliotecas, como pieza fundamental del acceso de los ciudadanos a la lectura.
- Posteriormente se toma posición en relación con las tecnologías de información y comunicación, se coloca como un elemento fundamental de actuación el de la irradiación del concepto de lectura como clave de acceso a la sociedad del conocimiento. Dentro de unos meses se inaugurará el Centro Internacional de Tecnologías Avanzadas en Peñaranda de Bracamonte, como otra manifestación de la estrategia del ejemplo demostración, dentro de la muy especial experiencia que ya representa el trabajo de la Fundación en Peñaranda.
- Coincidiendo con las experiencias últimas de políticas de lectura y con el debate referido al mundo educativo, la Fundación ha llevado a cabo un estudio sobre las Bibliotecas Escolares que será publicado en pocos meses con la intención de abrir una discusión sobre el papel de la lectura en los centros docentes y del libro en la dinámica educativa.
- En estos momentos la Fundación Germán Sánchez Ruipérez tiene un gran interés en presentar la realidad contemporánea de la lectura, como un hecho múltiple (por soportes y contenidos) de necesaria integración con lo docente y lo creativo. La apuesta real de la institución en este campo va a ser la inauguración de LA CASA del LECTOR en la ciudad de Madrid.

Para aquellos de ustedes que conozcan la trayectoria de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez resultará muy obvio que la descripción precedente no sólo es muy incompleta o parcial –tanto, que a alguno podría parecerle que ofrece una imagen errónea de la institución- sino también sesgada hacia ciertas líneas de actividad concretas, en detrimento de otras bastante reconocibles en nuestra labor. Efectivamente, son muchas otras las actuaciones que año tras año llevamos a cabo, gozando de cierto grado de reconocimiento, en el campo de la edición de colecciones de libros dedicados a la lectura, su promoción, las bibliotecas, la historia del libro, de la tipografía o la encuadernación, pasando por una incesante actividad a través de seminarios o exposiciones. No obstante, he decidido enfocar de este modo mi exposición ante este auditorio, en consideración al programa del curso y como intento de presentar el papel de una institución sin ánimo de lucro, en el marco de la promoción de la lectura en España durante las últimas décadas.

En realidad, el interés del vistazo retrospectivo de nuestra trayectoria que he hecho en modo muy sintético, puede ser visto también como un proceso en el que desde una entidad especializada en promoción de la lectura se han ido identificando cada uno de los desafíos más importantes de una **sociedad lectora**. Estos elementos se presentan en despliegue cronológico paralelo a la vida y desarrollo de la Fundación y podrían servir de enunciado básico sobre nuestra percepción en torno a una labor que es la razón de ser de la institución:

1. promoción de la lectura en las primeras edades
2. acción socio-cultural en torno a la lectura como pilar básico de desarrollo de una ciudadanía culta: la definición de estrategias globales de promoción de la lectura
3. impulso a las bibliotecas públicas
4. la lectura como motor de la sociedad del conocimiento
5. el papel de la lectura en la educación, la educación para la lectura
6. las lecturas contemporáneas, la integración y la creatividad

Como he dicho antes, desde hace ya muchos años la Fundación Germán Sánchez Ruipérez ha venido impulsando la idea de la necesidad de estrategias y políticas globales de promoción de la lectura en todos los ámbitos de la sociedad. En los últimos tiempos estamos viviendo un proceso esperanzador de inquietud política y ciudadana en relación con la lectura.

La verdad es que resultaría poco consecuente hacer una descripción del escenario en el que se inserta nuestra actividad de los últimos tiempos, sin tener en cuenta el desarrollo del Plan de Fomento de la Lectura, cuya primera fase (2001-2004) culminó su andadura hace seis meses.

El origen de este bloque de actuación pública se encuentra en dos corrientes de actuación convergentes por entonces: por una parte, desde el ámbito público, en el Ministerio de Educación y Cultura se creó un grupo de trabajo, denominado *Comisión de Humanidades*, que tenía como meta presentar un informe, que sirviera de orientación teórica para la redacción de reformas normativas, encaminadas a la mejora de la calidad de la Educación Secundaria (Bachillerato) en España, desde un planteamiento inicial de impulso a la Alta Cultura y la formación humanística en el Sistema Educativo; pues bien, la primera conclusión del informe de la citada Comisión era que una de las principales herramientas era “leer, leer y leer”. Por otra parte, tras un serio conflicto entre el Sector del Libro y la Administración, provocado por una modificación de la legislación sobre la fijación del precio de los libros, se institucionalizó un proceso de diálogo entre editores, autores, distribuidores, libreros, bibliotecarios y diversos miembros de la Administración, denominado *Mesas de trabajo sobre el libro*, que cristalizó en una serie de conclusiones, trasladadas parcialmente a una Proposición no de Ley, aprobada unánimemente en el Parlamento en 1999, en uno de cuyos artículos, se instaba al Gobierno de la Nación a poner en marcha “una acción decidida para la promoción de la lectura”.

Ciertamente el Plan de fomento de la Lectura fue impulsado de modo concertado y régimen de colaboración entre la Administración y el Sector del Libro, o más concretamente, entre el Ministerio de Educación y Cultura y la Federación de Gremios de Editores de España.

Este es un dato que no puede dejarse de tener en cuenta a la hora de entender las características del Plan.

En esa fase se establecieron las bases técnicas de lo que sería el futuro Plan de Fomento de la Lectura, que fue presentado para una vigencia de 2001 a 2004 con dos características fundamentales: la estabilidad; es decir, se trataba de un instrumento con una vida mínima de cuatro años, garantizada por un escenario presupuestario plurianual, pero con una vocación de continuidad que iba más allá del compromiso financiero inicial. Y por otra parte, su voluntad integradora, abierta en tres niveles a la participación de otras Administraciones Públicas, a la de entidades, asociaciones y fundaciones del sector del libro y a la posible colaboración de otras instituciones y empresas de otros sectores.

Hay que tomar en consideración que en alguno de los ámbitos fundamentales de actuación en el fomento de la lectura, como son el educativo y el bibliotecario, la competencia directa corresponde a las Comunidades Autónomas y, sobre todo, a las Corporaciones Locales. Ello no anulaba las posibilidades de trabajo de la Administración General del Estado, pero sí exigía, por una parte, el diseño de proyectos que, por su naturaleza, sí pudieran ser abordados por el Ministerio y, por otro lado, el establecimiento de mecanismos de cooperación entre Administraciones. Esta circunstancia es un primer dato a tener en cuenta, a la hora de estudiar el modelo de evaluación de las actuaciones de promoción de la lectura, que se pretenda plantear.

Una primera evaluación que es posible hacer consistiría en un somero análisis de los presupuestos, tipos de proyectos, entidades participantes y otros elementos de la acción de promoción de la lectura en España, en este sentido, no tengo ninguna duda en afirmar que el Plan de Fomento de la Lectura 2001-2004 supone desde la perspectiva del gasto público, con una gran diferencia, el esfuerzo más notable y continuado que se ha realizado y, desde el punto de vista de los procedimientos de implantación, la herramienta más innovadora, más fresca y más integradora que se ha puesto en funcionamiento en España encaminada al impulso del hábito lector.

Desde un momento inicial se plantearon dos objetivos, que eran los principales puntos de apoyo y arranque para el Plan que se pretendiera dotar de continuidad y eficacia: en primer lugar, se quería disponer de una información correcta sobre la situación de la lectura en España y, en segundo lugar, se consideraba imprescindible llevar a cabo una labor de sensibilización social en relación con el hábito lector. En realidad, durante los primeros pasos de la andadura del plan, no se pudo evitar que ambos objetivos se mezclasen conscientemente, a través de la presentación del informe sobre hábitos de lectura y compra de libros, como un instrumento de comunicación y movilización de los medios.

A. Evaluación de la situación de partida de la lectura en España.

Se venía diciendo que en España el índice de lectura es bajo en comparación con el resto de Europa. Realmente los índices de lectura en España arrastran un diferencial negativo respecto a la de los países más avanzados socialmente y culturalmente de Europa, del mismo modo que si comparamos otras magnitudes como el volumen de usuarios de Internet, los niveles de comercio electrónico, la cantidad de residuos reciclados por

habitante o la renta per cápita, el balance es superior o más positivo en una parte de los Países europeos.

Pero ¿todos los Países? ¿qué Países? Según el Euro barómetro (Eurostat, UE) de abril de aquel año inicial, y cito: “los europeos del norte leen más libros que los del sur”, frente al 77,8% en Suecia, el 66,2% en Finlandia y el 63,2 en Gran Bretaña, en países como Italia, España, Bélgica (por cierto, no tan sureño), Portugal o Grecia presentan porcentajes de población lectora en el entorno del 50%. Los últimos datos correspondientes a España presentan a un 59% de la población como lectora, índice claramente inferior a los de los Países Escandinavos, Alemania y Gran Bretaña.

Sin embargo, debe tenerse en cuenta que las cifras relativas a los hábitos lectores procedían y proceden de encuestas no homologables entre sí o incluso de escasa solidez estadística, debido al reducido tamaño de las muestras en las que se basan en el caso de las realizadas por Eurostat para todo el ámbito europeo. Por ejemplo, los datos que acabo de citar no coinciden con los de las propias encuestas realizadas en cada uno de los países. Al margen de una comparación con otros Países, en el año 2000 se detectó que en esa fase de diseño del Plan se partía de una situación muy deficiente en cuanto a la validez y consistencia de los datos, ya que incluso los estudios más recientemente realizados en España presentaban diferencias de difícil justificación y que sólo podían encontrar una, precisamente, en las importantes diferencias metodológicas de los análisis sociológicos llevados a cabo. Por ejemplo, en una horquilla temporal muy pequeña (de 1997 a 2001) se observan porcentajes de lectores del 50, 48, 55, 54 y 58 %, que no pueden responder a fluctuaciones reales en la proporción de lectores.

A causa de la constatación de esos problemas de evaluación previa sobre la realidad de la lectura, se tomó como primera medida la de contratar un estudio realizado trimestralmente sobre los hábitos de lectura y compra de libros, que gracias a su ejecución continuada a lo largo de los años arrojase unos resultados de utilidad:

- Información sobre la evolución a lo largo del tiempo sobre los hábitos de lectura y compra de libros de los ciudadanos españoles.
- Información cualitativa sobre las actitudes de los ciudadanos frente a la lectura.

En cualquier caso, lo que es evidente es que tales porcentajes (59%) contrastan con los que ofrecen los más recientes informes sobre Francia (73 %), Alemania (72 %), Suecia (71 %), Finlandia (66 %) o Gran Bretaña (63% según el Eurobarómetro, pero superior al 70% según los datos nacionales). Es a esas situaciones a las que se pretendía aproximar a España con el Plan de Fomento de la Lectura, ya que no cabe duda de que, como expresaba José Antonio Millán en la publicación que se hizo para el lanzamiento del Plan: “La lectura es la llave del conocimiento en la sociedad de la información” y “el manejo de la información en la sociedad actual exige capacidades desarrolladas de lectura”.

B. Sensibilización social en relación con el hábito lector.

Tras los cuatro años y medio de funcionamiento del Plan, podemos decir que, a pesar de las confusiones apreciadas en la presentación y valoración de los datos sobre lectura, se ha conseguido algo que era uno de los objetivos de la fase inicial: colocar al libro y la lectura

en un plano de actualidad social, como medio para encontrar un entorno favorable para la implantación de los proyectos del Plan.

No es aventurado afirmar que en los últimos cinco o seis años el asunto de la lectura ha cobrado más presencia en los medios de comunicación social, en los programas políticos y en las agendas de actuación de las Administraciones Públicas.

Un indicador del último aserto lo encontramos en el desenvolvimiento de la actividad de nuestra Fundación durante los últimos años. Precisamente en este último año, la Fundación Germán Sánchez Ruipérez ha venido siendo solicitada por parte de distintas Administraciones Públicas Autonómicas o Locales, con el fin de que lleve a cabo proyectos o iniciativas de fomento del hábito lector desde una instancia oficial. ¿Por qué aporto este dato como una suerte de constatación de la afirmación previa?, fundamentalmente porque hemos detectado una llamativa progresión cuantitativa, en el número de Administraciones que se han puesto en contacto con la Fundación con la finalidad citada, así como por la naturaleza de los proyectos planteados. Últimamente hemos iniciado varios trabajos bajo la rúbrica de *mapa de lectura o mapa de bibliotecas* u *observatorio permanente de lectura* y se han diseñado para distintas autoridades culturales o educativas una serie de estudios o programas de iniciativas de promoción de lectura. En definitiva, desde nuestro “puesto de observación” sí detectamos que hay un creciente interés por incluir en las *agendas de políticas públicas* instrumentos de impulso a la lectura y que éstos ya no consisten en actividades concretas de “animación”, sino intentos de poner en pie esquemas globales de estrategias de lectura en un territorio u otro.

Sin embargo, muy pobre sería una evaluación que se centrara metodológicamente en esos dos aspectos de la actividad de fomento de la lectura, tanto porque se trata simplemente de los dos objetivos en los que se resumía el aliento inicial del Plan (PFL) y que servían de motor de arranque del mismo, como porque la dimensión del esfuerzo de gasto y de trabajo exige un planteamiento mucho más complejo. Ciertamente en términos económicos el PFL ha supuesto un salto cuantitativo considerable: si antes del lanzamiento del Plan el gasto anual del Ministerio en promoción de la lectura rondaba los 11 millones €, en el presupuesto de este año 2004 (último de la primera fase del Plan) se consignaron 37 millones € y el monto total del coste de los años de vigencia del PFL habrá superado los 125 millones €. En lo que se refiere al nivel de actividad, el Plan fue creciendo año tras año, en su primer año se ejecutaron 35 proyectos y en 2004 se ha llegado a los 90.

Llegados a este punto, no cabe sino plantear directamente la cuestión principal de esta intervención: las experiencias de evaluación de las acciones de promoción de la lectura que se desarrollan en España.

Desde el punto de vista de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, el panorama actual de las políticas públicas de promoción de la lectura, exige un diseño de modelo de evaluación que parta del mismo concepto global de análisis de políticas públicas (según modelos del tipo de Hogwood-Gunn o Thoenig), incluyendo los siguientes campos de estudio:

- diseño de los instrumentos de promoción de la lectura,
- procedimientos de implantación de los proyectos de promoción de la lectura,
- y efectos de los instrumentos de promoción de la lectura.

Además de los objetos o áreas de estudio, el esquema de los modelos de evaluación se completaría con otro eje de decisión y clasificación, constituido por las opciones metodológicas de las herramientas concretas de evaluación objetiva o valorativa: como son el análisis coste/beneficio social, evaluación de incidencia, evaluación de impacto y evaluación de la implementación.

Por último, esta especie de cuadro de triple entrada se completaría con la dimensión, referida a la utilización de los resultados de las evaluaciones:

- uso interno, destinado a la mejora de los futuros instrumentos,
- y publicación de los informes de evaluación.

Instalados en 2005, estamos a la expectativa de las nuevas referencias y líneas de trabajo, que se puedan comunicar desde los Ministerios competentes (Cultura y Educación), con la ilusión de que la culminación de las acciones anteriores, dé paso a una profundización y perfeccionamiento de las herramientas de fomento de la lectura. Por parte de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez ya se han iniciado nuevos proyectos y se ha emprendido la reingeniería y mejora de otros. En el primer apartado se puede destacar el Estudio sobre Bibliotecas Escolares, cuyos primeros datos y conclusiones se conocerán en primavera y que será publicado en forma de libro antes del fin de este año. En definitiva, considero que sería oportuno en este momento, después de unos años de ejecución de proyectos globales de promoción de la lectura por parte de diversas instituciones, el afrontar un proceso de análisis o evaluación de todo lo que se está haciendo.

En la línea de fortalecimiento y maduración de herramientas anteriormente puestas en marcha, se están diseñando diversas mejoras a implantar en el Servicio de Orientación de Lectura, impulsado por la Federación de Gremios de Editores de España y apoyado financieramente por el Ministerio de Cultura. Asimismo consideramos conveniente estudiar la evolución del tejido bibliotecario español, reemprendiendo y potenciando el Estudio que la Fundación publicó hace tres años, a través de un nuevo trabajo de campo, una actualización de los bloques del análisis y un análisis de la evolución.

Junto a las iniciativas con las que la Fundación Germán Sánchez Ruipérez pretende apoyar a la estrategia pública y sectorial de promoción de lectura, nuestra institución está viviendo una dinámica de progresión, caracterizada por el crecimiento de las habituales áreas de trabajo y la apertura a nuevos campos de intervención. En el primer ámbito hemos detectado un crecimiento del volumen de actividad en términos globales, concretado en seminarios, simposios, publicaciones o exposiciones.

En lo relativo a la apertura hacia nuevos ámbitos, debe destacarse la consolidación de nuestro interés por el impacto sociocultural de las tecnologías de información y comunicación, encarnado por la culminación del nuevo Centro Internacional de Tecnologías Avanzadas, cuyas obras de construcción en Peñaranda de Bracamonte están siendo completadas en estos meses. Asimismo, el avance del proyecto destinado a Madrid, para el desarrollo e implantación de La Casa del Lector, dota al año 2005 de una especial significación estratégica, en términos de crecimiento y continuidad en la apuesta por la lectura que ha hecho siempre la Fundación Germán Sánchez Ruipérez.

Más allá de las experiencias concretas de la Fundación, no cabe duda que sería muy interesante en esta fase disponer de herramientas de evaluación que nos permitieran potenciar y mejorar las estrategias de lectura hasta hoy ejecutadas. No me considero capaz de afrontar tal tarea aquí y voy a limitarme a citar algunos enfoques de la evaluación de las acciones de promoción de la lectura, que se han estado ensayando en estos últimos años en España.

Uno de los peligros de cualquier intento de evaluación de políticas públicas o de relevancia social, es el de la mixtificación del propio concepto de evaluación, mediante la utilización del término “evaluación” para designar cosas legítimas, pero ajenas a esa realidad, así se confunde premeditadamente con otro tipo de actuaciones, como son la elaboración de un “libro blanco”, la presentación de un instrumento de comunicación con finalidad política, o la elaboración de un informe de gestión sin base científica o sin ningún tipo de trabajo de campo. Probablemente ha sido la voluntad de preservar el rigor en el uso de los instrumentos de evaluación, lo que haya influido en los que de algún modo hemos participado en el PFL, a la hora de ser claramente restrictivos en la decisión de orientar los informes de evaluación hacia la presentación ante medios de comunicación o público en general.

Esta situación ha sido gestionada, en consonancia con el carácter abierto que se proclamaba para el PFL, teniendo en cuenta la presencia de diversas Administraciones Públicas de muy diverso signo político, la intervención de la Federación de Gremios de Editores de España y de otras entidades del sector del libro, así como Instituciones independientes y sin ánimo de lucro que tenían una acreditada labor en el campo de la promoción de la lectura. Este último es el caso de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, una Institución con unos requisitos de calidad y de rigor en la ejecución y evaluación de sus actividades, que suponían un elemento específico en todo el planteamiento del problema.

Expresado a grandes rasgos, se puede decir que la mayor parte de los modelos de evaluación llevados a cabo, han tenido una finalidad de carácter interno, buscando en los resultados y pautas para la toma de decisiones en relación con la futura dotación presupuestaria de sucesivos proyectos, así como para la determinación de la continuidad de actividades en curso.

No obstante, también se han desarrollado experiencias de evaluación con el objetivo de ser presentadas a la sociedad, mediante diversos instrumentos de divulgación. La Fundación Germán Sánchez Ruipérez ha participado en alguna de estas experiencias, con la responsabilidad de protagonizarlas, a través del diseño y ejecución de instrumentos fiables de evaluación previa. Si proyectamos nuestra mirada hacia este asunto, la conclusión que obtenemos es la siguiente: la preparación del PFL marca una pauta de actuación para las futuras experiencias de evaluación en España, consistente en una primacía de la evaluación previa y dirigida al análisis estructural, orientada a la utilización como instrumento de comunicación. Bajo este modelo, se llevaron a cabo diversas evaluaciones *ex ante*, encaminadas a valorar el funcionamiento y adecuación de los programas públicos (educativos, lectura pública, promoción de librerías, etc.) existentes con anterioridad, así

como el punto de partida en las actitudes ciudadanas ante la lectura. A continuación cito las más relevantes:

- Estudio sobre hábitos de lectura y compra de libros
- Encuesta sobre hábitos lectores de la población escolar entre 15 y 16 años
- Censo de actividades de promoción de lectura en España
- Investigación sobre el aprendizaje de la lectoescritura a edades tempranas
- Mapa de librerías de España
- Observatorio de la librería
- Estudio sobre Bibliotecas Públicas en España
- Estudio sobre las colecciones de las Bibliotecas Públicas en España
- Observatorio del Libro y la Lectura en Extremadura

Considero interesante destacar cuatro características globales de estos instrumentos:

1. En no pocos casos son utilizados dentro de una estrategia o política de comunicación, con el doble objetivo de “sensibilizar” a la sociedad en relación con la situación e importancia del hábito lector y, así mismo, “institucionalizar” y justificar el proceso de promoción de la lectura desde un punto de partida compartido con la ciudadanía.
2. Afortunadamente en bastantes ocasiones, los instrumentos de evaluación *ex ante* tienen vocación de permanencia a través de su realización y divulgación periódica.
3. También se aprecia un “efecto contagio”, de manera que estas evaluaciones desarrolladas en el seno del PFL, vienen siendo acometidas por el resto de las Administraciones Públicas (regionales o locales), a fin de diseñar sus propios programas de promoción de la lectura.
4. Lógicamente, la ejecución de esos informes es contratada a Instituciones especializadas e independientes.

Una especie de epítome de los modelos de uso de estas experiencias de evaluación, lo constituyen el Estudio sobre Bibliotecas Públicas en España y el Estudio sobre las Colecciones de las Bibliotecas Públicas en España, ambos fueron realizados por la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, bajo la dirección técnica de Hilario Hernández (nuestro Director del Centro de Peñaranda de Bracamonte), y gracias a la profesionalidad y solvencia del director de los trabajos y del resto del equipo, ambos se han convertido en la referencia de toda política bibliotecaria en nuestra Nación, tanto sus componentes cualitativos como los cuantitativos (comparación entre el índice libro/habitante existente en España con las directrices de la IFLA) han pasado a formar parte de toda una atención periodística constante, debate político y horizonte de las actuaciones de carácter técnico.

En este terreno, la Fundación Germán Sánchez Ruipérez viene siendo requerida para el desarrollo de evaluaciones de carácter estructural, por parte de diversas Administraciones Públicas. Estas evaluaciones están en curso o en fase de diseño y vienen configurándose como instrumentos para la definición de estrategias, bajo adscripciones y alcances variados (en unos casos se refieren exclusivamente a la lectura pública y en otros a la situación bibliotecaria, educativa, librería, editorial y demás): Mapa de bibliotecas, Mapa de lectura u Observatorio permanente de Lectura.

Dentro de la labor de evaluación previa o ex ante, en estos meses se ha llevado a cabo una de las más oportunas a realizar en España, referida a las Bibliotecas Escolares La Fundación Germán Sánchez Ruipérez ha decidido colocar definitivamente el asunto en un lugar de preeminencia, mediante el lanzamiento de un proyecto de Estudio para la evaluación de la situación de las Bibliotecas Escolares en España, en el cual ha tenido el apoyo del Instituto Idea para el trabajo de campo sociométrico, dada su gran experiencia en la labor de evaluación permanente de los Centros Educativos. El estudio será publicado en el otoño de este año.

En buena medida, la metodología de evaluación que se acaba de apuntar, es tributaria del planteamiento implícito en la estrategia global acordada entre la Administración Pública y el Sector Privado, para el fomento de la lectura. Probablemente, en caso de proseguirse con la línea prevista, el modelo metodológico de evaluación debería tender hacia evaluaciones más específicas, vinculadas a cada intervención o proyecto individual, dado el índice de complejidad y de alcance que pueden cobrar las actuaciones en materia bibliotecaria, educativa o social en general. Si esto llega a materializarse, no cabe duda de que se tenderá a usar también instrumentos de carácter cuantitativo.

Decía Virginia Woolf en “The Common Reader” que el mejor consejo que se podía dar sobre la lectura era no aceptar ningún consejo. Sin embargo el enfoque del plan es exactamente el contrario: los no lectores o los lectores ocasionales necesitan que se les den ideas para iniciar la actividad lectora, de esa manera se puede entender la aparición en televisión de personas famosas o no, hablando de su experiencia como lectores, al margen de la campaña publicitaria que estamos convocando anualmente. En este campo el instrumento más potente y que ha generado mayor interés en otros países europeos y en alguno americano es el Servicio de Orientación de Lectura, que se puso en funcionamiento el 31 de mayo de 2002, creado, desarrollado y gestionado por la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, y que constituye una herramienta única para el impulso a la lectura entre niños y jóvenes.

A continuación procedo a presentar brevemente el SOL. (*Presentación en power point*).

Luis González, julio de 2005